

Música, Vida y Desarrollo

● Uno de los principales objetivos de la reforma educacional es la integralidad de la enseñanza, es decir, darles igual importancia a todas las áreas ya sean concretas o artísticas. Sin embargo, estas últimas se encuentran en un franco deterioro, en especial la educación musical que ya no está en manos de profesores básicos especializados. Es por esta razón que nació "Música, Arte y Vida", un manual dedicado a aquellos maestros que hoy tienen a su cargo esta asignatura, y que les sirve de ayuda en cuanto a los contenidos y la forma de enseñar.

DURANTE mucho tiempo la educación chilena privilegió la enseñanza de las materias prácticas y concretas como matemáticas o castellano, por sobre aquellas del ámbito artístico. Sin embargo, con la actual reforma educacional se busca dejar atrás ese concepto, dando paso a una educación que sea capaz de integrar todas las áreas necesarias para el desarrollo del niño, tanto lo racional, como lo emocional y sensorial, cobrando así la plástica y la música una renovada importancia.

Pero pese a las buenas intenciones de la reforma, las condiciones en las que se encuentran las disciplinas artísticas en Chile y en especial la educación musical no son las mejores.

Sylvia Soubllette, música, cantante y actual directora del Instituto de Música de Santiago, explica que en nuestro país desde que las escuelas normales desaparecieron, no existe la formación de profesores básicos especializados en música, quedando reducidos sólo a la educación media.

"Después de recorrer numerosas escuelas públicas, puedo señalar que la situación de la educación musical es grave y va en descenso. En este momento quien la imparte es un profesor de cualquier asignatura, lo que lleva a que no exista un criterio más o menos uniforme de lo que se debe enseñar a un menor. Es más, generalmente no se sabe qué enseñar", comenta.

Por esa razón la profesional creó "Música, Arte y Vida: Manual para la Educación Artística en la Enseñanza Pre-Básica y Básica", y que tiene por objetivo, según explica, "decirle al pedagogo —que no es músico, que no está formado musicalmente—, cómo educar". De esta forma, la guía pretende enriquecer, capacitar, estimular y dotar de material tanto a los profesores prebásicos y básicos, como a los de música y otras áreas de la expresión, con una concepción de pedagogía activa, integradora e integrada y personalizada.

SENSIBILIDAD E INTELIGENCIA

Así, a través de una educación musical renovada, el niño puede obtener todos aquellos beneficios que ésta conlleva, los que se incrementan si la enseñanza musical comienza a temprana edad. Sylvia Soubllette explica que sólo en esa condición la música trae como efecto no sólo la estimulación de la sensibilidad, que es su propiedad esencial, sino también la de la inteligencia.

Sin embargo, reconoce que el progreso de la educación musical en Chile es lento. "Hay que ir de a poco metiéndole en la cabeza a la gente que la música no es un adorno, sino que al contrario es un componente fundamental en el desarrollo integral de una persona", comenta.

Y uno de los primeros pasos en esa dirección lo constituye "Música, Arte y Vida", que nació originariamente de Sylvia Soubllette, pero que obtuvo sus contenidos de tres pedagogas especializadas en música: Carmen Lavanchy, conocida por su participación y dirección del grupo Mazapán; Myriam Paredes, que se ocupa de los profesores en el Centro de Perfeccionamiento de Lo Barnechea; y Lucía Pereira, quien trabaja en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación y que no sólo es profesora, sino también música, cantante y pianista.



PARA SYLVIA SOUBLETTE la situación de la educación musical en Chile es grave porque, al no existir profesores de música para la educación básica, este ramo está a cargo de un profesor de cualquier asignatura, lo que lleva a que no exista un criterio más o menos uniforme de lo que se debe enseñar a un menor.

Sylvia Soubllette escogió a estas tres personas por ser pedagogas idóneas y serias, que venían de ámbitos distintos, lo que contribuiría a que resultara un producto profundo y seriamente estudiado, gracias al intercambio de ideas y de opiniones.

"Ellas hicieron todo. Cada una contribuyó con su experiencia. Para mí es fundamental el conocimiento que aportó Carmen Lavanchy, que no es sólo una gran música, sino también una persona que se ha dedicado en cuerpo y alma a trabajar con profesores y niños. Debido a su labor de tantos años en Mazapán ella ha ido descubriendo la

importancia de la música, ayudando y favoreciendo de esta forma a los menores", cuenta la profesional.

Luego de un estudio de las investigaciones que se han realizado en el mundo sobre pedagogía musical en los últimos diez años, estas tres docentes dieron vida al manual, cuya base está dada por once canciones sobre las que se desarrollan una serie de actividades, contenidos y cuentos que sirven para orientar y ayudar al profesor en la enseñanza.

Es así como se sugieren una variedad de juegos destinados a niños de diferentes edades que se pueden realizar luego de haber escuchado la canción respectiva. Estos se dividen de acuerdo al área que se va a estimular en el menor, corporal, verbal, plástica o musical, y que van a variar de acuerdo a la melodía. Para Sylvia Soublette estos juegos traen como resultado que los niños se vinculen con sus pares, aprendiendo así lo que significa hacer música en conjunto: "A través de estas actividades se evita que existan

rivalidades entre los niños, ya que se hace trabajar a todos, tanto a los que tienen buen oído como a los que no".

Para poder realizar y a la vez complementar estos juegos, esta guía se hace acompañar de un cassette donde aparecen todas las canciones, las que se dividen en propiamente infantiles, que en su mayoría pertenecen al grupo Mazapán; folclóricas, como el "Gorro de Lana"; y melodías clásicas como el Vals del Minuto, de Chopin. Esto trae como resultado, según comenta Sylvia Soublette, que el niño, al mismo tiempo que escucha una obra musical importante, también canta otras canciones con un ritmo similar, lo que le permite compararlas. Las canciones han sido estudiadas pedagógicamente, por lo que en ellas se van a encontrar aquellos elementos constitutivos de la música como la melodía, la armonía y el ritmo.

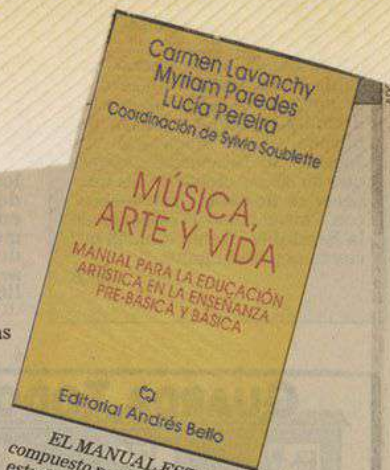
Pero, no sólo con música se pretende estimular al menor, sino también con todo su entorno sonoro. La directora del Instituto de Música de Santiago explica que al ser la música un arte abstracto que sucede en el tiempo y no en el espacio, como la pintura, estimula el sentido de la audición en el niño, es decir éste aprende oyendo, razón por la que esta guía pretende despertar en los niños la sensibilidad por todo el entorno sonoro que los rodea: aquellos sonidos de todos los días, como el viento, o de una cosa cuando cae al suelo; o el de una madera o un vidrio al golpearse; aquellos que inundan sus casas, o las voces de su familia...

También se destacan en la publicación sus contenidos transversales. Por ejemplo, se les enseña a los pequeños el amor a los animales y a la naturaleza, y la forma como deben cuidarla y respetarla. El trabajo en grupo, por otra parte, desarrolla el compañerismo. "Se trata de que el pequeño no tenga envidia del otro, sino al contrario, que exista un espíritu colectivo. Además la guía propicia otros valores, como que el menor se sienta importante, en el sentido de que él cuenta en su país y que hay cosas que tiene que respetar y cuidar. También busca generar el amor por el prójimo y la preocupación por las personas que lo rodean".

MÚSICA AL ALCANCE DE TODOS

Si bien es cierto que el público original al que se dedicó este libro fueron los profesores que imparten el ramo de educación musical pero que no son pedagogos en música, éste se restringe aún más a los de las escuelas públicas y municipalizadas, puesto que para ellos fue pensado.

Según Sylvia Soublette, generalmente en los colegios particulares contratan a músicos como profesores para que les enseñen a los niños desde chicos, "pero ellos son una minoría y estamos hablando de los menores de todo el país, que en su mayoría no tienen recursos, entonces



EL MANUAL ESTA compuesto por once canciones estudiadas pedagógicamente. En ellas se pueden encontrar todos los elementos de la música como la melodía, la armonía y el ritmo. Además están divididas en canciones infantiles, folclóricas y melodías clásicas.

es necesario preocuparse de ellos y de sus escuelas, en donde prácticamente no hay nada".

Pese a esto, la profesional señala que cualquier profesor puede utilizarlo, incluso los padres o cualquier otra persona que desee enseñar música a un niño, el único requisito es tener buen oído.

Esta idea que pudo concretarse gracias al Instituto de Música de Santiago y al financiamiento que recibieron de Sergio Molina cuando era Ministro de Educación; de la Editorial Andrés Bello y del actual Ministro de Hacienda, no termina con "Música Arte y Vida". Según su autora éste será el primero de una serie. Lo que se busca es diseñar guías que sirvan para toda la etapa básica y, aunque el manual se puede utilizar de primero a octavo, no una especialización en cada uno.

Para capacitar a los profesores en el uso de la guía se realizarán diferentes cursos en el Instituto de Música de Santiago, pero también pueden impartirse en las mismas escuelas que así lo soliciten. "Pensamos trabajar a través de las municipalidades, hablar con los diferentes alcaldes y ofrecerles esta posibilidad. También nos preocupa mucho el desamparo musical de las regiones, por lo que queremos ampliar esta iniciativa a provincias, mandando monitores a las distintas ciudades".

Para Sylvia Soublette, la música es un lenguaje único que forma parte de nuestra condición humana y que se puede conocer y disfrutar a cualquier edad.

—Ella tiene que ser parte de nuestra vida y eso es lo que hay que inculcarle a la gente. Muchos todavía piensan que es una entretención, un adorno, pero es mucho más que eso. Los estudios que han hecho los pedagogos en los últimos años revelan que la música es indispensable en la vida de un niño, es más, hace poco se hizo una encuesta en Chile, sobre qué era lo que quería la juventud y más de un 50% de los encuestados pidieron música.

Mónica Muñoz M.